

PAGINAS ESCOLARES



SEPTIEMBRE DE 1909

SUMARIO

TEXTO.—El Congreso Mariano de Palma de Mallorca.—Á los alumnos del Colegio de San José de Valencia *Vicente Villalonga*.—El cinematógrafo.—Los marfiles *J. Saván*.—Colegio de Gijón *Luis C.*—Triunfo de Jesucristo Sacramentado en Colonia, *P. O.*—Una gran señal para conocer á los buenos.—El célebre milagro de Nápoles, *Venancio Mendez*.—Centenario de la conquista de Orán.—De las tempestades ciclónicas, *Gosj*.—Antes morir que mancharse.—Dos décimas de Arriaza.

GRABADOS.—D. Andres Guardiola y Gironés.—La pesca milagrosa.—Colegio de Barcelona: Los primeros alumnos que han terminado en este Colegio los estudios de Comercio: Bachilleres del curso de 1908 á 1909.—Vista general de la ciudad y puerto de Nápoles.—Altar bajo el que se conserva el cuerpo de San Jenaro.—Busto de plata en el que se guarda el cráneo de San Jenaro.—Relicario de plata en el que se expone sobre el altar la sangre de San Genaro.—Ampollas de cristal en las que se conserva la sangre de San Jenaro, que cada año se liquida prodigiosamente.—La liebre y las ranas.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. - Barcelona

Estudios libres de Comercio. Orden de materias Examen de Ingreso.

Para ser admitido un alumno en el primer curso de Comercio, ha de saber leer bien, escribir al dictado con buen carácter de letra y ejecutar las cuatro operaciones fundamentales de la aritmética con números enteros y quebrados.

Curso 1.º—Catecismo. Castellano. Francés, primer curso. Aritmética y Nociones de Álgebra. Geografía General y de España. Caligrafía.

Curso 2.º—Catecismo, Elementos de Literatura. Francés, segundo curso. Inglés, primer curso (En francés). Cálculo Mercantil y Nociones de Geometría.—Geometría Comercial (En francés).

Curso 3.º—Fundamentos de la Religión Católica. Inglés, segundo curso (En francés). Alemán, primer curso (En francés). Elementos de Física y Química. Economía Política. Historia Universal y del Comercio (En inglés). Dibujo Geométrico Industrial.

Curso 4.º—Fundamentos de la Religión Católica. Alemán, segundo curso (En francés). Elementos de Historia Natural. Teneduría de Libros. Productos Comerciales (En inglés). Código de Comercio.

Examen para el certificado final

I.—Comprenderá este examen dos ejercicios, uno escrito y otro oral. El *escrito* durará *dos horas* por lo menos, y una *hora y cuarto* el *oral*.

II.—Versará el examen sobre las materias siguientes:

A.—Geometría general y comercial, Cálculo mercantil, Teneduría de libros, Código de Comercio y Economía política.

B.—Castellano, Francés, Inglés y Alemán.

III.—El tiempo se distribuirá de la siguiente manera:

Para el ejercicio escrito: Una hora sobre un tema del grupo A.—Una hora sobre un tema del grupo B.

Para el ejercicio oral: Un cuarto de hora, Geografía General y Comercial, Economía Política.—Media hora: Cálculo, Teneduría y Código de Comercio.—Un cuarto de hora: Castellano é Inglés.—Un cuarto de hora: Francés y Alemán.

IV.—Para el examen se fijará cada año el conveniente tipo, que estará comprendido entre los días 15 de Junio y 15 de Julio.

V.—Ordinariamente los ejercicios del examen se practicarán en tres días, en esta forma:

Día 1.º Ejercicio escrito sobre las materias del grupo A.—Día 2.º Ejercicio escrito sobre las materias del grupo B.—Día 3.º Ejercicio oral.

El M. I. Sr. Lic. D. Pedro Poveda y Castroverde, Canónigo de Covadonga, nos ha remitido un elegante ejemplar de su obra *En provecho del alma*.

Máximas, Pensamientos, Avisos y Consejos saludables para vivir cristianamente.

Mucho agradecemos el obsequio, y deseando indicar á nuestros amigos el mérito de la obra, nada nos parece más oportuno que citar las siguientes palabras con que la recomienda el censor:

«Este libro es del todo recomendable, y su lectura ha de ser muy provechosa, en general para todos los cristianos, y muy especialmente para aquellas almas que deseen servir á Dios, llevando una vida santa y perfecta, porque su autor ha sabido realizar un detenido trabajo de selección delicada y admirable síntesis, enseñando con claridad y concisión cuanto puede servir al alma piadosa para conocer, amar y adquirir la perfección cristiana, cuya esencia acertadamente se hace consistir en la total entrega del hombre á Dios.»

Felicitemos al autor que puede estar satisfecho de haber logrado lo que se proponía, esto es, *facilitar á las almas buenas un medio sencillo y práctico para recordar cuanto leyeron en los libros piadosos y oyeron á los que los guían en los caminos del Señor*.

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año VI

Gijón, Septiembre de 1909

Núm. 65

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

EL CONGRESO MARIANO DE PALMA DE MALLORCA

7 - II de Julio de 1909.

Acto verdaderamente espléndido y brillante ha sido el celebrado en Palma por las Congregaciones Marianas y cuyos resultados prácticos no tardarán en dejarse sentir.

Llegada de los expedicionarios.

Salido de Barcelona á las primeras horas de la mañana, llegó á las cinco de la tarde del día 7 á Palma el «Miramar», conduciendo á bordo 149 congresistas, que lo habían fletado expresamente para esta excursión. Entre ellos iban 70 congregantes de Barcelona, 20 de Sarriá, 22 de Mataró, 8 de Manresa, 5 de Gandía y 5 de Zaragoza. A la salida de Barcelona, los expedicionarios entonaron la salve á Ntra. Señora de la Merced, oyendo después misa sobre cubierta, durante la cual cantaron el *Oficio Parvo*.

Esperaban á los congresistas numerosas representaciones y comisiones con sus respectivas banderas. Su llegada fué un momento de verdadero entusiasmo entre los aplausos y los vivas de los expedicionarios y del público.

Sesión inaugural.

Esta se celebró en la antigua Lonja, magníficamente adornada, habiéndose levantado en el fondo de la nave central un espacioso estrado, destacando sobre un blanco dosel un gran cuadro de la Inmaculada, patrona de las Congregaciones.

En el lado derecho habíase erigido un trono dedicado á S. M. el Rey, el cual mandó en su representación al Capitán General.

Las tres naves rebosaban de público, figurando lo más distinguido de la sociedad palmesana.

Asistió á la inauguración un piquete del

regimiento de Palma, con bandera y música. A las cinco en punto entró el Ilmo. y Reverendísimo Sr. Obispo Dr. Campins, siendo recibido con una gran salva de aplausos. Ocupó la presidencia; teniendo á su derecha al R. P. Cuadras, superior de la Residencia de Palma, y á la izquierda al Rvdo. D. Justino Guitart, delegado del Obispo de Barcelona.

Llegó después la Diputación provincial en corporación, con su presidente D. José Alcover, el alcalde Sr. Sureda, acompañado de varios concejales, tomando asiento en el estrado los Directores y representantes de las Congregaciones.

El Capitán General, Excmo. Sr. D. Ricardo Ortega, iba acompañado de varios jefes, que llevaban al frente al general Sr. Ripoll. Al penetrar en el local el público se puso de pie y resonó una ovación estruendosa, tomando el General asiento en el trono al efecto preparado.

El Secretario, Sr. Boades, leyó el nombramiento de representante de S. M. en la persona del Capitán General, los nombres de los miembros de la Junta y los señores que constituían las mesas de las distintas secciones. El Excmo. Sr. Capitán General declaró abierto el Congreso.

A continuación tomaron la palabra el Ilustrísimo Sr. Obispo, el Sr. Boades, el Sr. Barceló, el Rvdo. Dr. Sancho, Sr. Puigcerver, y Dr. Trías, todos los cuales estuvieron elocuentísimos.

Leídos algunos telegramas de adhesión, quedó terminado el acto, durante el cual la banda de música del Regimiento tocó escogidas piezas.

Sesiones privadas en el Seminario.

Con ligerísimas modificaciones, quedaron

aprobadas las conclusiones indicadas en los temas propuestos al Congreso y de los que dimos cuenta en el número de Mayo.

Sección primera.

Después de alguna discusión, se aprobaron las conclusiones de un hermoso discurso del Marqués de Palmarola, sobre la necesidad de las Congregaciones. El Sr. Sureda formula asimismo tres conclusiones sobre la importancia del culto á María, devociones especiales, con que pueden obsequiarla los Congregantes y Patronos secundarios.

Se discute en el tema 3.º el título que hay que dar á los congregantes, resolviéndose que han de llamarse Congregantes jóvenes de María, y que la imagen de la Virgen presida el altar, documentos, medallas y estandartes de las Congregaciones.

Sobre el tema 4.º que dice: «actos religiosos que conviene que celebren las Congregaciones», del cual es ponente el Sr. Bibiloni, se formulan dos conclusiones: 1.ª Estos actos serán: misa dominical, comunión mensual, reunión de congregantes, fiesta de la Virgen y Patronos secundarios, Ejercicios espirituales y canto de una parte del *Oficio Parvo*. 2.ª Carácter litúrgico que deben revestir los actos de la Congregación.

Es fuertemente discutida la conclusión que trata de la asistencia á las diversiones públicas; y se resuelve que en el caso que se ofrezcan reuniones ó diversiones, cuya moralidad sea dudosa, conviene al congregante consultarlo con el P. Director, ó persona autorizada en la materia.

Sección segunda.

Vida intelectual y artística.— Sobre este tema se presenta una sola conclusión, que se aprueba por unanimidad. A continuación se discuten las Academias libres y la formación de masas corales; aceptándose tras un brillante discurso del Sr. Mas y Serracant, como Himno general de las Congregaciones, la *Salve Regina*. Luego pasa á discusión la implantación en los pueblos de escuelas nocturnas para Congregantes, siendo aprobadas todas las conclusiones sobre este tema.

Por último se trata de la manera de organizar bibliotecas, sobre lo cual lee un bonito trabajo D. José Trías.

Sección tercera.

Las sesiones de esta importantísima sección han estado animadísimas, revistiendo excepcional importancia la de los temas que trata-

ban de la enseñanza del catecismo como ministerio propio de las Congregaciones Marianas, la de las representaciones escénicas en los penales y asilos y la del apostolado seglar del congregante. La memoria presentada en esta sección por el joven abogado y congregante D. Emilio Laguna, fué objeto de grandes alabanzas.

Sobre el tema 4.º *la Prensa*, han sido aprobadas por unanimidad todas las conclusiones, con ligeras alteraciones.

Sección cuarta.

Relación entre las Congregaciones.— Abre la sesión el Sr. Guitart. El primer tema trata de las Juntas regionales de las Congregaciones, su conveniencia y principales atribuciones, siendo aprobadas sus cuatro conclusiones. Se estudian á continuación los medios para conseguir el establecimiento de las nuevas Congregaciones y reanimar las decaídas. El Sr. Roig pronuncia un elocuente discurso apoyando una enmienda á la conclusión 6.ª, que es aprobada. Luego se pasa á discutir los medios para fomentar el trato mutuo de las Congregaciones, siendo aprobado, como un gran medio, el favorecer la circulación de los periódicos: *Le Pensament Mariá*, *El Correo Mariano* y *Esperanzas*, de Zaragoza.

Terminación del Congreso.

Por la mañana, en la Iglesia de Monte Sión, á las siete y media, se celebró Misa de comunión general, á la que asistieron todos los congresistas, resultando un acto verdaderamente imponente y conmovedor. A las diez fueron en corporación á la Catedral Basílica, colocando todos sus estandartes junto á la verja que cierra el suntuoso presbiterio.

El pontifical del Sr. Obispo, con toda su magnificencia y majestad litúrgica, fué la admiración de todos los congresistas forasteros; la iluminación deslumbradora daba realce al acto solemne del culto.

Con ajuste admirable cantó la numerosa concurrencia la Misa de Angelis, notándose las voces varoniles de tanto hombre y joven allí reunidos.

El sermón, pronunciado por el R. P. Esteban Moreu Lacruz, de la Compañía, fué una obra de incomparable mérito. Después de un brillantísimo exordio de circunstancias, dirigió un saludo á la numerosa juventud, que se extendía por el vastísimo templo, y de una manera especial á las Congregaciones Marianas, las que probó ser hijas de la Compañía de Jesús, cuyo espíritu por tanto no debe ser otro

que el batallar incesante por la gloria de Cristo, á la sombra de la gloriosa bandera de la Inmaculada, y bajo la dirección del Papa y de los Obispos. Terminada la Misa, el celebrante, Sr. Obispo de Mallorca, dió á todos los fieles la bendición Papal.

Por la tarde hubo solemnísima procesión, que recorrió las calles más importantes de Palma, las cuales estaban primorosamente engalanadas con emblemas de la Inmaculada. Al llegar á la plaza de Santa Eulalia, la imagen de la Virgen fué colocada en un altar construído *exprofeso*, siendo este un momento de indescriptible entusiasmo, y ante ella se entonó la antífona gregoriana *Salve Regina*.

Al final de este hermosísimo acto, el representante de la Congregación de Zaragoza, y miembro de la Junta magna del Congreso, Pbro. D. Carlos Lorea, pronunció una arenga admirable, levantando el espíritu religioso de los católicos de Palma, que prorrumpieron al finalizar en un estruendoso aplauso.

Los congresistas han sido agasajadísimos por la población, en la que han lucido iluminaciones y se han organizado fiestas en su honor.

Ha sido este Congreso un verdadero acontecimiento, porque demuestra el catolicismo de la juventud y la vida floreciente de las Congregaciones Marianas, que con gran entusiasmo y celo ejemplar trabajan en estos tiempos por la causa católica con provechosos resultados.

El éxito ha superado á las más lisonjeras esperanzas que sobre el Congreso había y las conclusiones aprobadas producirán seguramente magníficos efectos, que felizmente podremos apreciar para honra de las Congregaciones Marianas.

El próximo Congreso Regional se celebrará en Tarragona.

Á LOS ALUMNOS

— DEL —

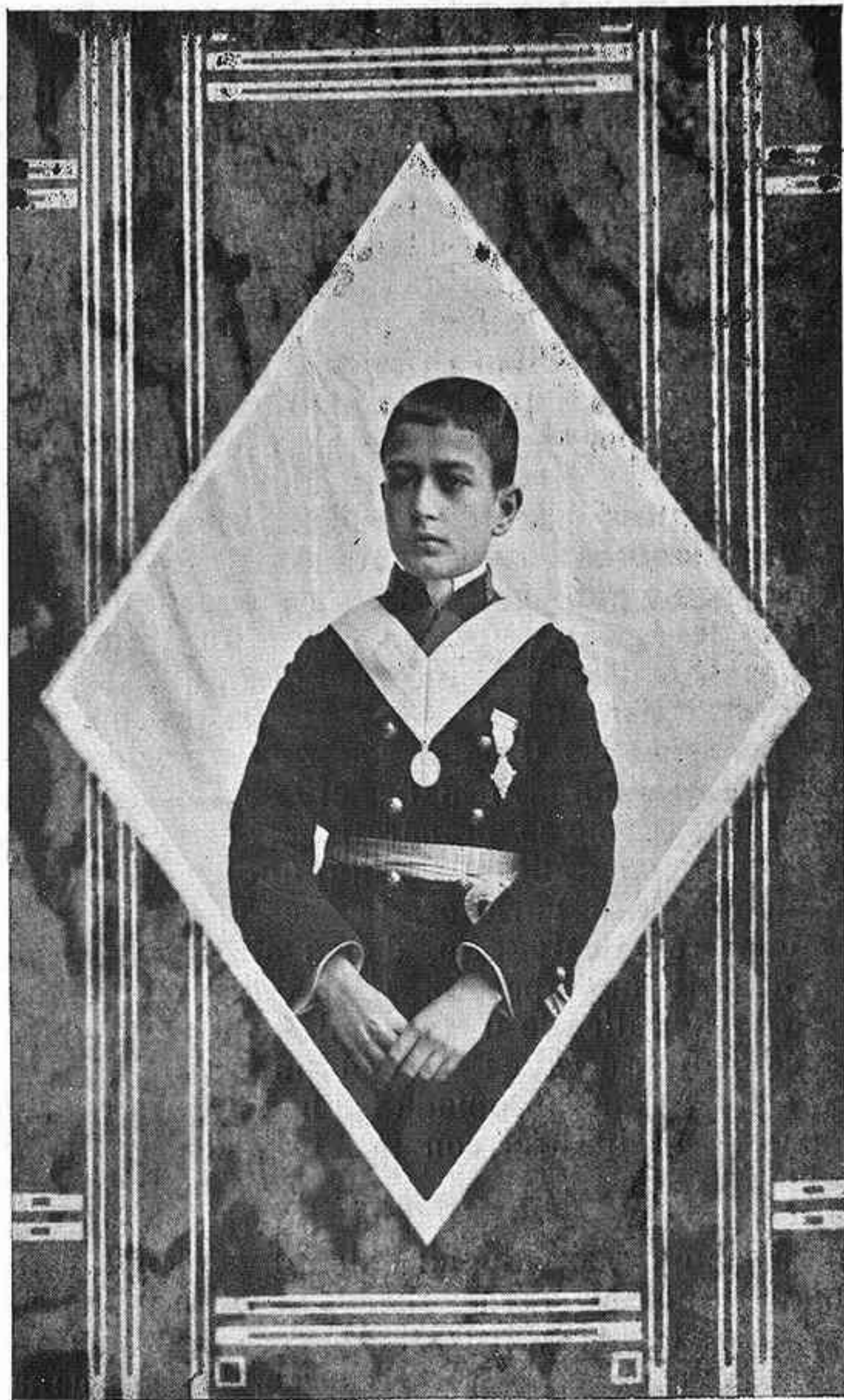
Colegio de San José de Valencia

y demás lectores de PÁGINAS ESCOLARES

El día 26 de Julio falleció en Valencia nuestro estimadísimo compañero, el alumno medio-pensionista D. Andrés Guardiola y Gironés, á los doce años de edad.

Fué colegial aventajado y ejemplar, como lo manifiestan las notas de sobresaliente que obtuvo en los últimos exámenes y los cargos que desempeñó, así en la Junta de la Congregación como en la Brigada.

Sabía juntar á un carácter sencillo y afable una formalidad y exactitud constantes, casi raras en niños de su edad, cualidades que le granjearon las simpatías de sus compañeros, á la vez que la confianza y estima de sus superiores, á quienes en los dos años que ten el Colegio ha vivido no dió el menor motivo de queja ni disgusto.



D. Andrés Guardiola y Gironés, del Colegio de Valencia.
† 26 de Julio, 1909.

Constante en la práctica de la Comunión diaria, no se le ha pasado día alguno en todo el curso sin acercarse á la Sagrada Mesa, de donde sacaba la gracia para cumplir con sus deberes. Costumbre santa á que me consta ha sido fiel aún después que acabó el curso, é induciendo á lo mismo con su ejemplo á una hermanita suya.

El Señor, sin duda ha querido llevárselo antes que la malicia del mundo le dañara.

Roguemos por él y ofrezcamos fervorosas Comuniones por el eterno descanso del que fué nuestro compañero y colegial ejemplar.

Descanse en paz.}

Vicente Villalonga
Congregante Mariano

El Cinematógrafo

LA comedia, el circo, el concierto ya casi se van pasando de moda. Hoy se siente verdadero furor por el cinematógrafo. Apenas ha pasado la hora de comer y multitud de gente se precipita en cualquier salón obscuro, en que un haz de luz se proyecta sobre una pantalla blanca. Por eso quizá es mayor la curiosidad de conocer el mecanismo de tan maravilloso invento.

¿Cómo se prepara el espectáculo, que va á desarrollarse luego delante de numeroso público como un continuo encantamiento? ¿Por qué procedimiento se obtienen esos efectos tan raros y sorprendentes, que parecen desafiar á todas las leyes de la naturaleza? En pocos minutos aparecen y desaparecen Asia y América; se salvan precipicios, se vadean ríos inmensos y desfilan paisajes ante nuestros ojos con tal velocidad, que hasta el mismo salón parece arrastrado por alguna invisible y formidable máquina. Se desvanece luego aquel sueño y aparecen escenas cómicas inexplicables. Hombres que lanzan sus miembros á los cuatro vientos y los vuelven á reunir como por ensalmo; un nadador que sale flechado del agua y se planta sobre un trampolín á diez metros de altura; un automóvil, que derriba casas, atraviesa montañas y sigue su marcha sobre las aguas del Océano con una velocidad de 120 kilom. por hora... ¿Cuál es el secreto de tales maravillas? ¿Cómo se preparan estas representaciones cinematográficas? He aquí uno de los entretenimientos más curiosos. Las escenas que vemos en el cinematógrafo, deben antes representarse delante del aparato. ¿Han tenido lugar en medio de las calles de una populosa ciudad? Pues en medio de esas calles y en el punto en que la decoración es más apropiada las han de interpretar los actores al natural con sus trajes y sus máscaras.

Asistamos á una de estas representaciones. Son las siete de la mañana: todo el personal está ya en pié y no hay que perder un minuto. Salen los actores vestidos y disfrazados, como se hubieran de presentar en el teatro. El héroe de la escena recibe de su esposa una tremenda bofetada, que le hace correr medio loco y furioso por las calles con la mejilla encarnada como un tomate; ¡ay del que se ría! Para representar los papeles de importunos pasajeros, le acompañan una actriz, un vendedor de periódicos y gran número de payasos vestidos de etiqueta. Al apearse los actores del omnibus, multitud de curiosos atraída por lo extraño del caso rodea al marido abofeteado, que se dispone á entrar en una farmacia para refrescar y calmar su encendida mejilla. Con permiso del farmacéutico toma antes asiento en el mostrador uno de los payasos, mientras que el aparato cinematográfico se instala en la acera de enfrente. A una señal dada nuestro abofeteado entra como un rayo en la farmacia: el payaso al verle, lanza una inmensa carcajada. ¡Zas! Una guantada le hace rodar por entre los tarros de la botica. De repente los papeles se cambian y ya tenemos preparado un duelo. Durante este tiempo el aparato de la acera no ha dejado un momento de funcionar.

En busca del segundo cuadro dan nuestros actores con una hermosa fuente. ¡Magnífico! Se para el coche y el abofeteado humedece su roja mejilla. Pasa en esto otro payaso, se echa á reír, y

de otra guantada va el burlador de cabeza al estanque. Más de doscientos curiosos asomados á las ventanas, creyendo que la cosa va de veras, se están entre tanto muriendo de risa.

Para mediodía ya llevan recorrida nuestros héroes media ciudad; y han puesto en conmoción la terraza de un café, un jardín público, tres plazas y diez calles.

Una hora más tarde el héroe de esta epopeya burlesca rehusando toda otra arma de duelo echa á rodar de un revés toda aquella tropa de payasos á la vez enemigos y testigos, que forman una verdadera baraunda de brazos que se cruzan y se enredan en ridícula confusión.

La pieza está terminada. Para impresionarla han sido necesarios 200 metros de película. En cada metro hay 52 fotografías: total 10.400.

Cuando más tarde aparezca sobre la pantalla *El duelo á bofetadas*, pasarán en muy pocos minutos 10.500 imágenes ante los maravillados espectadores.

En las escenas de huida y carreras, adquieren los actores en la película del cinematógrafo velocidades increíbles. ¿Cómo se explica esto?

En la ingeniosa pieza *La escala*, el ladrón tiene que recorrer una calle de 100 metros mientras funciona el aparato. Haciendo girar al manubrio, que sirve para desarrollar la película, con la velocidad ordinaria de 16 imágenes por segundo, se obtendrán próximamente 900 imágenes. Para aparentar una velocidad más grande, no hay más que retardar el movimiento del manubrio y sacar solo 700 ó 600 fotografías, en vez de 900; y como esas 600 ó 700 fotografías representan el mismo trayecto de 100 metros, se proyectarán sobre la pantalla en menos tiempo que las 900. Con esto, el ladrón ya no correrá, sino que saltará con extraordinaria rapidez, y su carrera será desigual, violenta y hasta inverosímil por faltar varias imágenes intermedias.

Hemos dicho que á veces parecen en el cinematógrafo trastornadas todas las leyes de la naturaleza: caballos que galopan hacia atrás; sombreros, que á la menor indicación saltan de las perchas á la cabeza de sus dueños; la lluvia, que en vez de fecundar la tierra, sube á inundar el cielo. Y sin embargo nada más sencillo.

Por regla general la película en el aparato cinematográfico pasa delante del objetivo de arriba á abajo, la imagen A., por ejemplo, la primera, y la imagen Z. la última. De manera que, si un actor salta de un muro de 6 á 7 metros de altura, la imagen A. representará la salida del muro, las imágenes sucesivas sus diversas posiciones en el espacio y la imagen Z. su llegada á tierra. Hagamos ahora pasar la película de abajo arriba; como la cinta está arrollada al revés, se proyectará la imagen Z. la primera y la A. la última; el actor saltará de tierra, irá á través del espacio y se plantará sobre el muro á 6 ó 7 metros de altura.

Habréis tal vez visto también entrar á uno en una habitación, ponerse á trepar por las paredes y continuar andando por el cielo raso, como pudiera hacerlo una mosca. Hé aquí la llave del misterio. Se extiende en el suelo la decoración, que representa la pared de la habitación con sus aparadores, espejos y cuadros, más lejos otra figurando la pared de un comedor con sus platos, vasos y botellas; otra tercera, que represente el techo. Se coloca el aparato en la bambalina del teatro con el objetivo dirigido hacia el suelo. Mientras guía el manubrio va pasando á gatas un actor de una decoración á

otra, y, cuando aparezcan estas imágenes sobre la pantalla, veréis que nuestro héroe anda en realidad por los muros y por el techo de sus habitaciones. Se dan también casos, en que las herramientas de una carpintería trabajan por sí solas: funciona la sierra, la garlopa va y viene, gira el berbiquí, el martillo se levanta y descarga fuertes golpes; todo parece encantado.

Ved cómo se llega á tan maravilloso resultado. Se regula la marcha del aparato cinematográfico de manera que no se obtenga más que una imagen cada vez. Viene un obrero, mueve la garlopa en un sentido y se retira: se saca la primera fotografía de la garlopa en esta posición. Vuelve el obrero, mueve otra vez la garlopa, se retira de nuevo y se obtiene la fotografía de la segunda posición, y así sucesivamente hasta haber obtenido todas las posiciones de las diversas herramientas.

Con el mismo objetivo del aparato se obtienen efectos, cuya explicación os habrá excitado más de una vez la curiosidad.

Se trata de una bruja hechicera, que hecha la maldición á un personaje en escena, el cual va á desaparecer por encantamiento. Para esto se disminuye gradualmente la abertura del diafragma mientras que la película va pasando, y las imágenes se hacen cada vez más débiles é invisibles hasta que la última se reduce á un vapor ténue é impalpable, que se desvanece llenando de admiración á los espectadores. Para la reaparición en escena se opera de inverso modo. Guardan los actores inmovilidad absoluta, se hace la abertura del diafragma lo más pequeña posible: la actriz que hace el papel de hada encantada toma la actitud conveniente. A una señal convenida, empieza á funcionar el aparato y á medida que el diafragma se va agrandando poco á poco, la imagen va siendo mayor hasta llegar á su perfección.

Todo esto supone un conjunto de elementos en las oficinas de cinematógrafo que difícilmente nos podemos imaginar. La menor cinta cómica ó dramática exige un gasto de 1.000 á 3.000 francos. Para ciertas escenas se necesita hacer gastos considerables en viajes. La misma película es de suyo muy cara, á franco el metro; y como para mayor seguridad se repite cada escena, los gastos se duplican. ¿Quién no ha visto representar la Pasión? Los artistas y actores, que intervinieron en la representación eran 200 en número. Todas las escenas al aire libre se ejecutaron en el bosque de Fontainebleau: con los accesorios necesarios los gastos subieron á 30.000 francos.

Y cada día los grandes establecimientos cinematográficos de París envían al extranjero miles y miles de metros de cinta. Francia es la que en esto va á la cabeza de las demás naciones.

LOS MARFILES

No todo el marfil que se consume es marfil. El marfil verdadero procede de las defensas de elefantes, sobre todo del elefante de Africa, que las posee muy grandes. Las mayores defensas tienen unos 70 kilos de marfil.

Actualmente el mercado de marfil está concentrado en tres puestos de Europa: Londres, Liverpool y Amberes. Hace muy pocos años llevaba la palma el mercado de Londres; ahora la tiene Amberes.

Así el año 1888 se vendieron 373 mil kilos en Londres, 105.000 en Liverpool y 6.000 en Amberes. Veinte años más tarde, en 1908, se vendieron 227.700 kilos en Amberes; 214.000 en Londres, y 28.500 en Liverpool. A Inglaterra va el marfil por la vía de Egipto y Sudán; á Bélgica el que procede del Congo. Los belgas han sabido utilizar en su favor los productos de su colonia rica en elefantes.

Teniendo en cuenta lo que da de marfil un elefante, por término medio, se calcula que el marfil puesto á la venta en Europa el año 1895 costó la vida á 42.000 elefantes en Africa. Supónese que existen 200.000 individuos en aquella región. De donde, á seguir así, entiéndese que se acabarán los elefantes en plazo no lejano.

Sin embargo, no se ha notado todavía la escasez de ese producto, por más que los elefantes ya escasean en algunas regiones. Antes aún puede observarse que no aumenta el consumo del marfil, sino más bien disminuye; puesto que la venta en 1888 fué de 484 mil kilos y en 1908 fué de 470.200.

Contribuirá á este resultado, sin duda, el que se introduzcan en el comercio los marfiles artificiales, de los que convendrá citar algunos.

1.º Obtíenese el marfil artificial por medio de los desechos de la fabricación del marfil verdadero, ó simplemente con huesos ó cuernos, fraccionados y tratados con ácido sulfúrico y copai disuelto en alcohol; la pasta resultante es muy parecida á la del marfil.

2.º Mezclando una solución de caucho en cloroforno con carbonato ó fosfato de zinc. En vez de la solución de caucho puede emplearse la gelatina ó la cola de Givet mezclada con una solución de sulfato aluminio.

3.º El celuloide se emplea asimismo en imitaciones de marfil.

4.º Los frutos de un arbusto del Perú, el *Phytelphis macrocarpa*, parecidos á castañas, se han empleado y emplean para fabricar botones, puños de bastones, etc., etc., de marfil. Hace algunos años hubo en Zaragoza una fábrica que los utilizaba.

J. Saván

COLEGIO de GIJÓN

PRECEDIDA de novena se celebró el día 31 de Julio la fiesta de San Ignacio de Loyola en la iglesia del Colegio. Ofició de Pontifical el Sr. Obispo de Oviedo y predicó hermoso panegírico del Santo, el R. P. Aparicio.

Durante el día, y sobre todo en la misa de Comunión, tuvimos el gusto de encontrarnos con bastantes antiguos y actuales alumnos, entre los que recordamos á los Sres. Villa, García Barbón (V., L. y A.), Requejo (G. y S.), Peláez (I), Hevia, Herrero (S. y J.), Velasco, Ayesta, Carrera, Palacio, Canal, Junquera, Argüelles (M.), Escandón, del Campo, etc.

El 13 de Agosto, fiesta de San Juan Berchmans, y el 15 la Asunción de la Virgen, fueron días señalados para comulgar y se visitó el Hospital y el asilo de Ancianos, llevando á los pobres, como de costumbre, cigarrillos y amenas lecturas.

Para el 8 de Septiembre en que se celebra la Natividad de Nuestra Señora, se recomienda encarecidamente la comunión por las siguientes intenciones:

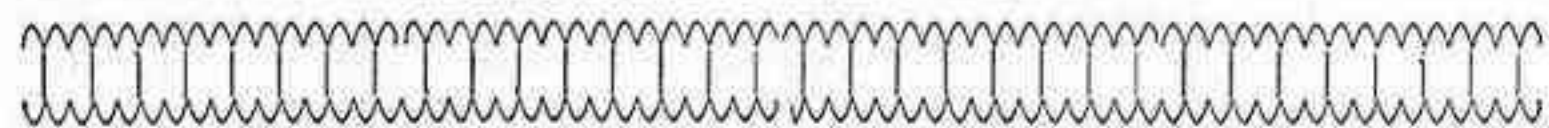
1.^a En desagravio al Señor por los sacrílegos ultrajes inferidos á S. D. M. en Barcelona.

2.^a Por el triunfo de las armas españolas en Marruecos, como medio de lograr la verdadera civilización de aquellas bárbaras gentes por su conversión á nuestra santa Fe Católica.

Encargamos también á nuestros amigos que ofrezcan sufragios por el eterno descanso del señor D. Silvano Fernández, profesor de Historia y Geografía en el Instituto de Jovellanos, que falleció en Madrid el 16 de Agosto. A ello le hacen acreedor la sinceridad y nobleza con que siempre favoreció al Colegio, en prueba de la consideración y estima que por educarnos en él le merecíamos.

Luis C.

Congregante Mariano



Triunfo de Jesucristo Sacramentado en Colonia

Se ha celebrado con soberana magnificencia en Colonia el IV Congreso Eucarístico Internacional desde el 4 hasta el 8 de Agosto.

Anotaremos tan solo lo referente al día de la solemne clausura.

La ciudad entera estaba suntuosísimamente engalanada. En algunas calles se leían inscripciones con los versículos del *Te Deum* y devotas invocaciones al Sagrado Corazón de Jesús, entrelazadas de graciosas guirnaldas. Las ventanas de algunas casas se habían convertido en altares con las imágenes del Sagrado Corazón ó de la Santísima Virgen, rodeadas de flores y luces. Los edificios públicos también se hallaban engalanados con colgaduras y banderas. Desde las primeras horas de la mañana bullía por la ciudad un gentío inmenso.

La Comunión fué un espectáculo verdaderamente conmovedor. Eran las siete de la mañana y la Iglesia de los Minoristas estaba llena totalmente de hombres, que con el libro en la mano, recogidos y devotos, se preparaban á recibir á Jesucristo. Las demás Iglesias ofrecían un espectáculo parecido.

A las nueve de la mañana empezó en la Catedral la Misa Pontifical el Emmo. Cardenal Vannutelli, legado del Papa. Enfrente de su Trono ocupaban amplio sitio los Emms. Cardenales Fischer, Mercier y Kopp. A continuación tomaban asiento los señores Obispos, de capa y mitra, los Abades, los Canónigos

y lo restante del clero. Se cantó la Misa del Papa Marcelo, del insigne Palestrina. El *Credo* cantado por la inmensa muchedumbre, que llenaba el templo, resultó grandioso. La Misa terminó al mediodía. Al paso de los Cardenales por la Plaza de la Catedral, atestada de gente, prorrumpió el pueblo en estruendos vivos.

A la una y media de la tarde se organiza la Procesión, majestuosa, imponente. Las Asociaciones de Señoras y jóvenes, con sus estandartes y banderolas cubren la carrera que ha de recorrer. A la cabeza, de seis en fondo, avanzan hasta 70.000 hombres, la mayor parte con el Rosario en la mano y todos rezando en alta voz con entusiasmo y devoción. Este ejército formidable de adoradores de la Eucaristía, lleva entre sus filas más de 7.000 vistosísimas banderas, que contribuyen á hacer más brillante el espectáculo. Detrás de la Cruz vienen las 40 Congregaciones de hombres y de jóvenes de Colonia. Siguen las

Asociaciones de París, Londres y Zurich: 250 Sociedades obreras, todas ellas con sus respectivos estandartes é insignias. De trecho en trecho están distribuidas las bandas de música y orfeones. Pero no se oye allí marcha ninguna profana: generalmente se limitan los instrumentos á ayudar y sostener los coros religiosos.

Ya han pasado los alemanes y polacos con sus variados trajes, siguen á continuación los holandeses, ingleses, irlandeses, italianos, españoles, belgas y fran-

ceses, que han tomado parte en el Congreso. Continúan los estudiantes de la ciudad, con sus vistosos uniformes; numerosas falanges de religiosas, rezando el Rosario; sacerdotes con sobrepelliz, entre los cuales sobresalen las Cruces Parroquiales. Detrás los delegados de los Cabildos extranjeros, los profesores de Teología, el Cabildo-Catedral de Colonia, 15 Abades mitrados, 50 Obispos, 6 Arzobispos, y por último el Cardenal Legado, llevándolo en sus manos el Santísimo Sacramento. A su paso la multitud se arrodilla con religiosidad y profundo respeto. Rodéanle los Caballeros de Malta, de gran gala, y á sus lados le hacen guardia de honor soldados de brillante casco con penacho de plumas, espada en mano. La escolta la forman los Emms. Cardenales Ferrari, Mercier y Fischer, el Ayuntamiento de la ciudad, los diputados católicos, los caballeros de capa y espada y



LA PESCA MILAGROSA.—(Tapiz de Rafael.)

el Comité permanente de los Congresos Eucarísticos.

Tan espléndida manifestación tardaba dos horas en desfilar, contribuyendo el tiempo hermosísimo á realzar la brillantez de la fiesta.

En la Plaza de New Mark se había levantado un altar colosal, rodeado de espaciosas tribunas. A un lado se colocan todas las bandas de música, todos los orfeones, y todos á una, en armonioso conjunto de 1.000 instrumentos, entonan sagrados himnos. Después, en religioso é imponente silencio, los 100.000 hombres que han formado en la procesión, se prosternan y adoran al Rey de los Reyes, que amorosísimamente los bendice.

Aunque no sea más que por este acto, el Congreso Eucarístico, de Colonia ha sido uno de los más brillantes triunfos de Jesucristo en la Eucaristía.

P. O.

Congregante Mariano.

Una gran señal para conocer á los buenos. ⁽¹⁾

I

TOMÁBAMOS todos los días el tranvía de vapor que conduce desde un barrio extremo de la gran urbe hasta el centro mismo de ella, desde el cual y aún antes de llegar á él se desparramaba la clientela por calles y plazas en busca del pan cotidiano.

A la mitad del viaje de mi cuento había una corta parada que el maquinista aprovechaba para echar un trago, concluido el almuerzo, y el demonio para hacer su aparición por medio de los periódicos de su particular agrado. Ministro suyo, á razón de dos céntimos por ejemplar de periódico liberal, era una mujer entrada en años, pero ágil y briosa, que en cuanto descansaba la máquina se precipitaba en el interior de los coches gritando: —*¡Imparcial! ¡Liberal! ¡El País! ¡El Motín! ¡La Corres! ¡A B C!* y que despachaba su mercancía que era un prodigio. Y ocurría siempre que al silbar de nuevo el armatoste la mujer seguía repartiendo su mercancía, y atenta más á la ganancia que á su salud, salía siempre del tranvía estando en marcha y se tiraba al suelo con grave riesgo de su integridad corporal.

—Un día se mata,—decía la clientela habladora, á lo cual asentía con sonrisas y movi-

mientos de cabeza la clientela silenciosa, de modo que pasaba ya como axioma entre los concurrentes al tranvía de nuestro cuento, que la vendedora de periódicos se estrellaría de seguro, sin poder precisar el día y hora en que había de ocurrir el suceso.

Y lo que es estrellarse no se estrelló; pero se rompió un hueso de primera, un día que tuvo una venta espléndida; y, según contaron los mismos periódicos de quien era humilde servidora, fué trasladada sucesivamente desde el duro suelo á la casa de socorro correspondiente, y de la casa de socorro al hospital, donde no se sabe si fué curada de primera ó de mala intención; lo cierto es que la pobre mujer quedó imposibilitada para andar y para ganarse la vida de la manera extraordinaria y lastimosa con que se la ganaba, sirviendo de intermediario entre el público estragado é indiferente y las empresas endemoniadas que le presentan el veneno cotidiano en diversidad de copas, estilos, plumas, grabados, columnas y tipos.

II

Muchos meses iban pasados desde el accidente de la rotura de la pierna, sufrida por la infeliz vendedora y ya la clientela del tranvía se había olvidado de ella, ya había sido sustituida por otros ganapanes en su triste oficio, ya nadie se acordaba de sus saltos casi mortales, cuando un día me encuentro á la pobre mujer á la puerta de mi despacho.

—Señor, le estaba esperando,— me dijo tratando de enderezarse.

—Quieta, quieta, pobrecita: veamos qué la trae á usted por acá.

—Señor, quisiera entrar en un asilo.

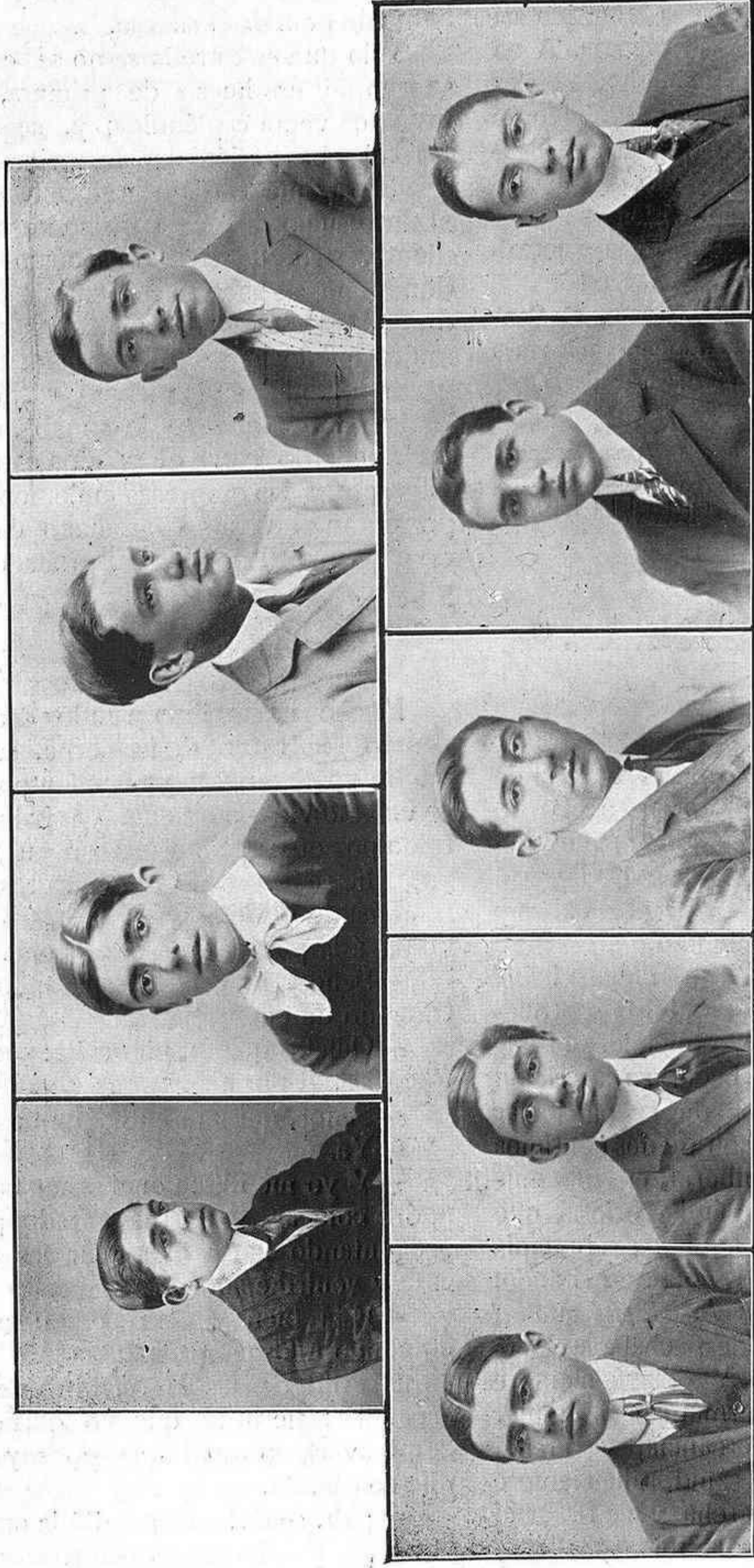
—Ya.

—Y yo me dije: aquel señor tan bueno me podrá colocar, y no he parado preguntando preguntando hasta averiguar las señas de su casa y venirme aquí.

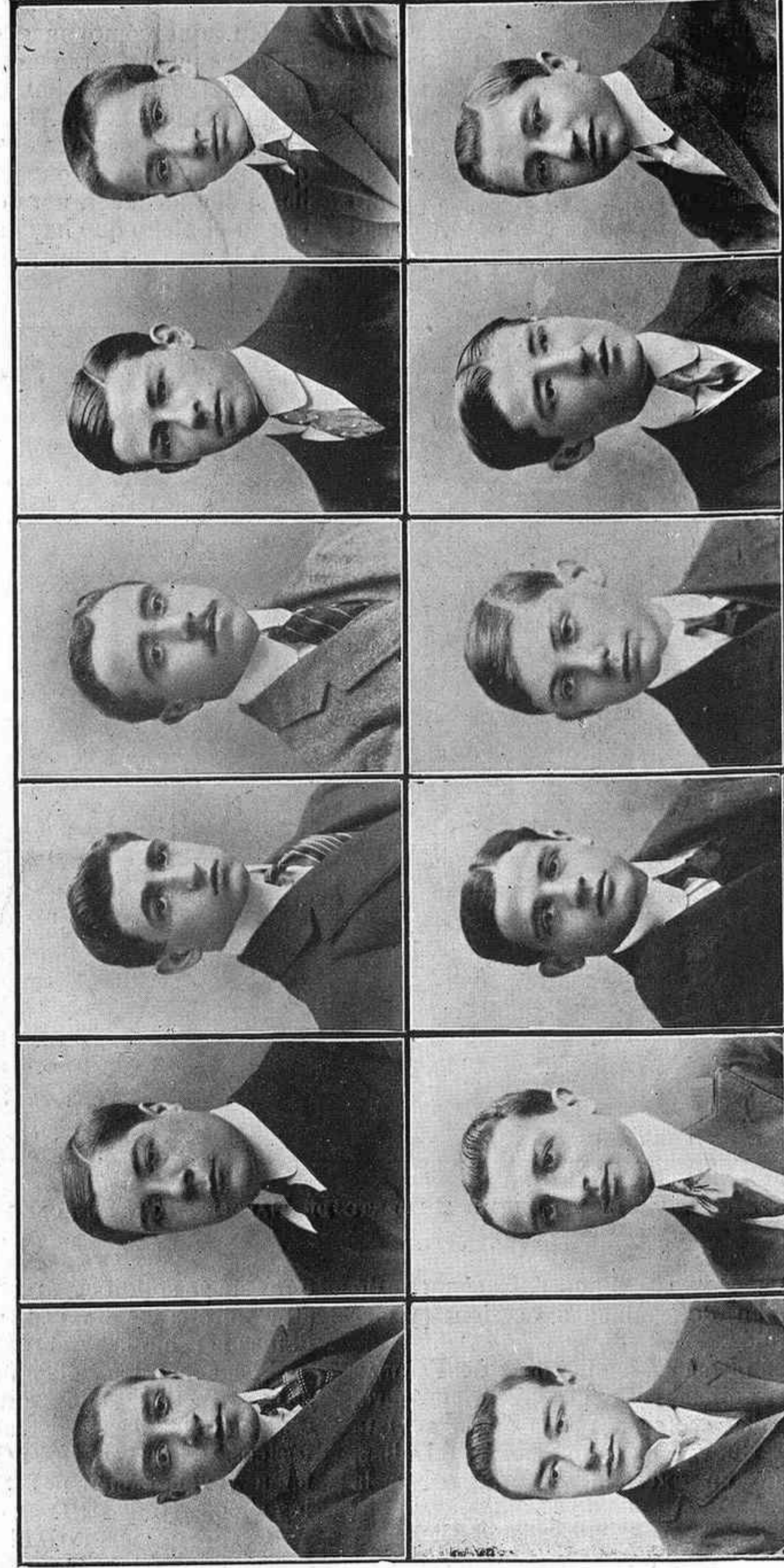
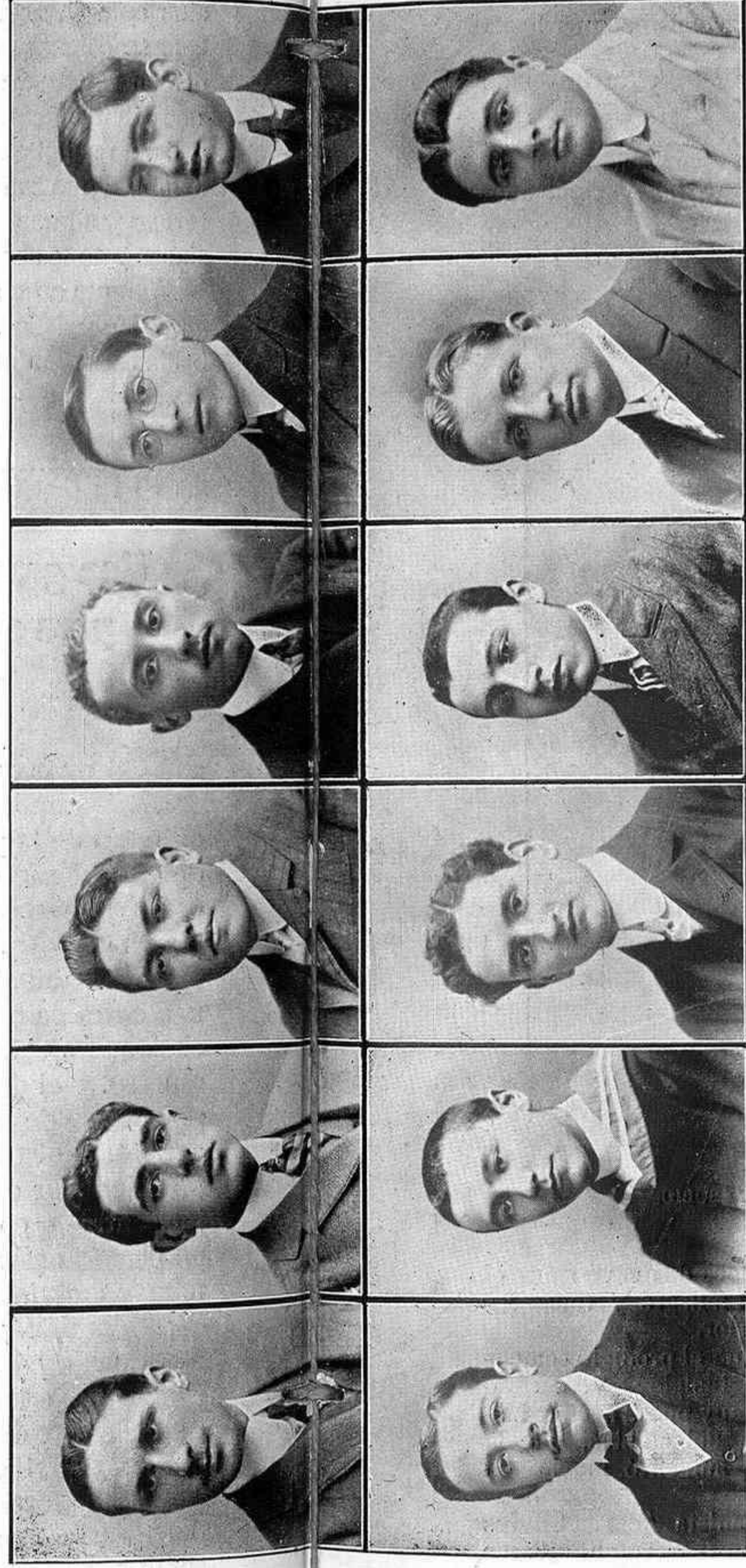
—Está bien y yo recomendaré á usted á un amigo mío que probablemente la colocará en un asilo de las Hermanitas de los Pobres españolas; pero lo que yo quisiera saber es cómo averiguó usted que yo soy bueno,—le dije sonriendo.

—¡Ah, señor!—respondió la mujer bajando la cabeza y coloreándose su rostro: *es que usted jamás me compró ningún periódico de los que yo vendía: por fuerza debe usted ser bueno; por fuerza debe tener mano en eso de los asilos, refugio de los pobres.*

(1) Entresacamos esta preciosa narración del artículo «La vendedora de periódicos», que firmado por Pedro Crespo publicó «La Avalancha», en número del 24 de Marzo de 1909.



COLEGIO DE BARCELONA.—Los primeros alumnos que han terminado en el Colegio los estudios de Comercio.



COLEGIO DE BARCELONA.—Bachilleres del curso de 1908 á 1909.

El célebre milagro de Nápoles

ENTRE los milagros de más celebridad, se cuenta, sin duda alguna, el que tiene lugar en la ciudad de Nápoles con la sangre de San Jenaro. Son numerosísimos los testimonios publicados en todos los siglos; y como el milagro se verifica aún en nuestros días, no han faltado hombres eminentes en ciencias y letras, que con sus ojos lo han querido presenciar; y no contentos con esto, lo han querido examinar científicamente, de modo que no

He aquí cómo sucede el prodigio, que hasta 18 veces puede verse en Nápoles cada año. Se pone en el altar la cabeza del Santo y el relicario donde se guarda la sangre. Al poco rato la sangre se liquida. La gente se acerca entonces á besar la reliquia, que permanece expuesta á la veneración pública hasta el anochecer, hora en que se la vuelve á colocar en el nicho que hay en el altar.

A la mañana siguiente se saca otra vez la sangre,



VISTA GENERAL DE LA CIUDAD Y PUERTO DE NÁPOLES.—EN EL FONDO EL VESUBIO.

haya duda alguna. Nos referimos á la sangre de San Jenaro, que en determinadas ocasiones y circunstancias se liquida.

Vamos, pues, á ofrecer á los lectores de PÁGINAS ESCOLARES algunas noticias sobre ese célebre milagro, traducidas y sacadas en gran parte de la revista *The Messenger*, de Nueva York, donde el P. J. Dallas, S. J. ha publicado un excelente estudio sobre la materia.

Testigos del milagro.—Hechos curiosos.

Para no detenernos en averiguar cuándo sucedió por primera vez el prodigioso suceso de liquidarse la sangre de San Jenaro al colocarla delante de la cabeza del mismo mártir, basta decir, que conforme aseguran los Bolandistas, los escritores del siglo XV hablan del milagro, como de un hecho bien conocido, sin detenerse á escribir su origen.

que está ya solidificada; se la coloca de nuevo sobre el altar ante la cabeza, repítase el milagro y todas las demás ceremonias del día anterior.

Sospechan los Bolandistas que el prodigio comenzó dos ó tres siglos antes del siglo XV, cuando todavía quedaban registrados muy pocos hechos históricos. Observan los mismos Bolandistas, que la fama y veneración del Santo aumentó mucho en los siglos XII y XIII.

Desde que en 1456 el humanista Aeneas Silvius Piccolomini, después el Papa Pío II vieron liquidarse la sangre, innumerables grupos de visitantes de todas partes han atestiguado el hecho. Carlos VIII, rey de Francia, lo vió el 3 de Mayo de 1495. Después de ellos vinieron Mulcassen, el Gobernador Turco de Túnez (que se convirtió en 1547); después los Bolandistas Papebroch y Henschenius; Addison; P. Rho; Lalande; Lavoisier el fundador de la moderna química; el naturalista Waterton; el químico Dumas;

Kotzebue; el astrónomo P. Sechi; el Dr. Weedall; el historiador Hurter; el rey Victor Manuel; Alejandro II, czar de Rusia en 1873; el rey Umberto y la reina Margarita; la reina Amelia de Portugal, y muchos profesores de la Real Universidad de Nápoles, etc.; y más tarde el Dr. Stoppani, quien vino á Nápoles con los estudiantes del Instituto Superior de Milán.

Desde 1659 se guardó un diario en la Tesorería, donde un oficial registra los fenómenos observados al liquidarse la sangre. Hállanse numerosos resúmenes en los Bolandistas, quienes prueban que el milagro no sigue regla ninguna.

Un colaborador de los Bolandistas refiere dos curiosos hechos. El primero es, que cuando la sangre líquida se expone sobre el altar mayor en presencia de la cabeza, de repente se vuelve sólida otra vez, si se pone un velo entre la cabeza y la sangre; pero cuando se quita el velo vuelve á su primer estado. El dice que este experimento se repitió tan á menudo, principalmente durante las horas de



Altar bajo el que se conserva el cuerpo de San Genaro.

mediodía, cuando la concurrencia no era muy numerosa, que cesó de excitar la admiración.

El otro extraño suceso, que él dice aconteció más de una vez es, que la sangre líquida algunas veces se solidifica cuando la besan ciertas personas; pero se liquida otra vez cuando se coloca en el altar. Añade, que diez años antes (él debió escribir hacia el año 1754) un noble príncipe, á quien por justas razones no menciona, se encontró con esa desagradable experiencia; lo que produjo muchos desfavorables comentarios entre la gente maliciosa. El dice que el hecho es público en Nápoles, y muchos lo han atestado y están dispuestos á asegurarlo bajo juramento.

¿Se liquida la sangre en presencia

de otra parte del cuerpo además de la cabeza?

Oigamos la declaración que bajo juramento hizo el Canónigo José M. Pace, que cuidaba la Iglesia de San Juan el Mayor, con fecha 7 de Mayo de 1754. Un fragmento de un hueso del martir se guardaba en esta Iglesia, y como la procesión en que llevaban

la sangre acostumbraba á pasar delante del hueso los Canónigos exponían su reliquia en un altar construido al efecto en el exterior de la puerta principal. Al pasar por delante de la reliquia se observaba, que la sangre se liquidaba por algún tiempo durante la procesión. Pero la gente no quería que se anticipase el milagro, pues ellos preferían que se verificase en el suntuoso altar levantado en la ciudad.

Por esto el Arzobispo prohibió al Canónigo exponer la reliquia ese día.

En nuestros días San Jenaro es un poco tolerante con los herejes, y la presencia de algunos de ellos no se opone al milagro. En otros tiempos, á veces parece que el Santo no quería su presencia. Por esto se cuenta, que cuando tardaba demasiado en liquidarse, el Capellán suplicaba que, si había algún hereje en el auditorio, tuviera la bondad de salir fuera de la Capilla por algún tiempo.

Putignano, que por espacio de 40 años asistió constantemente al milagro, en su obra titulada: «*De redivivo Sanguine*», publicada en 1723, cuenta un curioso hecho, visto por él mismo, y que aconteció el 6 de Mayo de 1719.

La sangre había sido llevada en solemne procesión á la *Porta Capuana*. El virey Conde Udric, vino á presenciar el milagro rodeado de gran número de generales, que recientemente habían llegado de Alemania para la expedición de Sicilia.

Entre estos había muchos luteranos, á quienes habían dado un preferente lugar para observar el prodigio. La sangre estaba expuesta en el altar delante de la cabeza. Habían terminado ya las plegarias; pero aunque ellos habían esperado ya más tiempo que los años precedentes, la sangre no daba señal alguna de liquidarse. Se oían suspiros y conmovedoras súplicas al Santo entre la gente. San Jenaro parecía hacerse sordo. Los más eminentes seglares y eclesiásticos empezaron á discutir sobre la tardanza, y creyendo que podía ser por la presencia de algunos herejes, que estaban allí por mera curiosidad, el virey, usando de su autoridad, mandó á los «*Eterodoxos*» de su comitiva que se retirasen.

Ellos obedecieron. Pero antes de que hubieran tenido tiempo para dejar la Iglesia, se liquidó la sangre en medio de una indescriptible conmoción de entusiasmo y llanto. Volvieron los luteranos y vieron el prodigio con profunda emoción. Pocos días después se habían convertido; pero Putignano dice, que no puede asegurar esto último, pues solamente oyó rumores.

Exposiciones Extraordinarias.

Antiguamente cuando el viajar era muy difícil y peligroso, distinguidos viajeros que á menudo venían á Nápoles obtuvieron permiso para que se verificase el milagro en su presencia fuera del tiempo señalado. En el Diario se encuentran muchos y apreciados ejemplos.

Así el 21 de Junio de 1696 se consigna el siguiente caso. «El ilustre Jaime Drumont, Lord de Perth en Escocia, que había sufrido mucho por la fe Católica pidió y obtuvo permiso para ver el milagro. Durante cinco misas él lo contempló con lágrimas de consuelo.

Unas de las últimas exposiciones privadas se concedió á Felipe V, rey de España, el 28 de Abril de 1702. El rey después de asistir á cuatro misas se cansó de esperar y salió de la capilla. Se liquidó la sangre en la misa sexta y Felipe volvió al siguiente día á dar gracias al Santo, por haberse efectuado el milagro antes que él hubiese partido de Nápoles.



Busto de plata en el que se guarda el cráneo de San Jenaro.

Alejandro Dumas (padre) nos dice que cuando los franceses en 1799 cambiaron el reino de Nápoles en la República Partenopea, el General Championnet asistió al milagro en Mayo del mismo año. Después de haber esperado en vano durante algún tiempo, se impacientó, y por medio de su ayudante de campo envió á decir al capellán, que, si el milagro no se verificaba dentro de diez minutos, le haría fusilar.

Cinco minutos después la sangre se liquidó.

La anécdota es muy intencionada, pero tiene una dificultad, y es que la historia ha probado que Championnet no estaba en Nápoles entonces.

Sin embargo, el mismo Dumas confiesa, que el milagro tiene lugar, y que él cree en el prodigio. El profesor R. Jenaro dice, que en la Curia del Arzobispo de Nápoles existe un proceso, en que testigos oculares juraron, que durante la visita (privada) de Championnet no se verificó el prodigio; pero que se extendió el rumor de haberse efectuado (por razones políticas muy probablemente), pues así lo quería el General. Con esto se explica la anécdota.

Antes que pasemos á explicar el fenómeno á la luz de la moderna ciencia, recordaremos los siguientes hechos.

Hay un documento para probar, que la cabeza del Santo estaba encerrada en el actual busto de plata, durante el reinado de Carlos II de Anjou, al principio del siglo XIV.

Las ampollas que contienen la sangre, estan herméticamente cerradas y se conservan en el mismo estado por lo menos desde el principio del siglo XVI, cuando no existía la moderna química. Antes de aquel tiempo parece que los frascos se podían abrir; puesto que el historiador Gaguin relata, que á Carlos VIII se le concedió tocar la sangre con una varita de plata, antes de liquidarse para convencerse de que estaba sólida.

Las reliquias no se guardan en un Laboratorio químico sino en un monumento público; y todo el conjunto pertenece á la Iglesia y al Estado. Están pues bajo la protección del brazo seglar y religioso. La Iglesia y el Estado se interesan igualmente por la

integridad y seguridad de las reliquias. Se conservan como propiedad pública, que no se debe tratar sino de un modo público y oficial, en presencia de los delegados de ambas autoridades y testigos.

Esto es más que bastante para que todo investigador imparcial excluya toda sospecha de engaño; que si lo hubiera recaería como indeleble mancha sobre tantos perspicaces científicos modernos, que han tenido ocasión de examinar el relicario á su satisfacción.

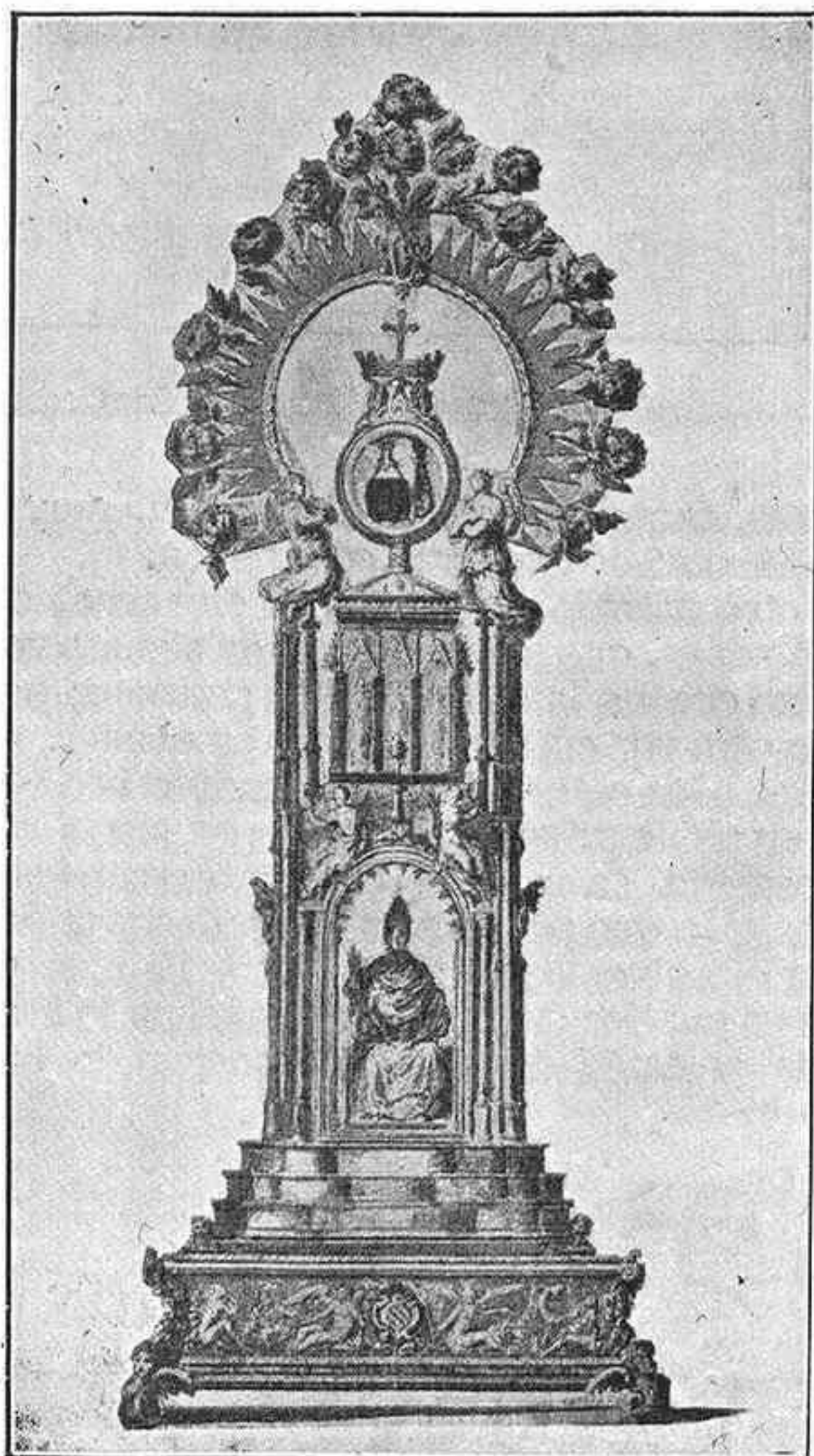
Bien podemos decir con Alejandro Dumas: «Si hay impostura en el milagro, esa impostura de tantos siglos es mayor milagro que el milagro mismo».

La ciencia ante el milagro

Siendo imposible á los científicos explicar el milagro como fenómeno producido por el calor, han acudido á otro medio para resolver la dificultad. Los progresos de la ciencia nos han proporcionado medios de averiguar el misterioso contenido de las redomas: *el espectroscopio*. Como el lector sabe, cada sustancia tiene su propio espectro. Estos espectros se registraron en especiales mapas y se usan como medios de identificación. Así una botella de clarete, cuando se presenta á este aparato, tendrá que dar á conocer su secreto. Veremos en el espectro clarete solamente si el vino es puro; si no, aparecerá en el espectro el zumo del sauco fermentado ú otra sustancia usada en la falsificación.

Los profesores Nápolitanos estaban ansiosos por someter la sangre á esta experiencia, pues la sangre de suyo tiene su característico espectro.

En la tarde del 26 de Septiembre de 1902, el profesor Jenaro, de la Universidad de Nápoles, junta-



Relicario de plata en el que se expone sobre el altar la sangre de San Jenaro.

mente con el profesor Sperindeo y otros profesores y amigos se reunieron en la catedral. Mientras se predicaba el sermón, el relicario se llevó detrás del altar mayor, donde un magnífico espectróscopio y todas las demás cosas necesarias para el experimento estaban ya preparadas. El pábilo de las velas había sido saturado con clóruo de sodio. El relicario estaba colocado cerca de la hendidura del espectroscopio, é inclinado de tal manera, que los rayos de luz tenían que penetrar en una delgada capa líquida. El profesor Jenaro había tenido la precaución de poner el espectro de su propia sangre para compararla con la del Santo. Sperindeo y Jenaro vieron entonces en el espectro: después de la línea D. una banda negra característica de la sangre y otra en la parte verde y entre las dos un claro.

En otros términos, consiguieron el espectro de oxiemoglobina, esto es de la sangre arterial.

El contenido de la redoma más pequeña dió el mismo resultado.

El experimento se repitió muchas veces en presencia de los profesores. El profesor Jenaro murió antes de poder publicar el resultado de este experimento, pero manifestando el parecer de sus colegas allí presentes dijo: *Fuera de toda duda el líquido guardado en las redomas es sangre y los fenómenos son maravillosos. Mas, yo no dudo en afirmar, que son de carácter enteramente sobre natural.* Se puede ver una relación detallada en la obra de Sperindeo.

Aumento del volumen.

Otra dificultad para los investigadores científicos es el aumento no pequeño de volumen en la redoma, que á veces se acerca á ciento por ciento. Esto tiene lugar generalmente en Mayo, y disminuye en Septiembre, aunque en variada proporción y sin regla fija.

Que este aumento es una ilusión óptica pueden solamente sostenerlo los que no han asistido al fenómeno.

La sangre no cubre todos los lados de la redoma, y excepto en el raro caso en que se llena completamente, se puede ver siempre libremente el nivel interior, del líquido. Esto puede ponerse fuera de toda réplica con lo que diremos más adelante.

Suponiendo que la redoma está medio llena y que la temperatura sube desde 16° hasta 26° C., los coeficientes de dilatación cúbica no darían una subida de más de tres décimas de milímetro, puesto que el diámetro de la redoma mayor es solamente de cinco centímetros, una parte infinitésima del presente aumento.

Pero imaginemos que el calor es ocasión del aumento de volúmen en Mayo, ¿cómo podemos explicar la correspondiente disminución en Septiembre cuando la temperatura es más alta? ¿Qué científico admitiría, que la misma causa, bajo las mismas condiciones, actuando sobre la misma sustancia produciría efectos contrarios?

Las redomas en la balanza.

El profesor Sperindeo fué el primero que pensó en pesar la caja durante los diferentes estados de aumento y disminución para ver si el acrecentamiento de masa y de volumen guardaban exacta relación.

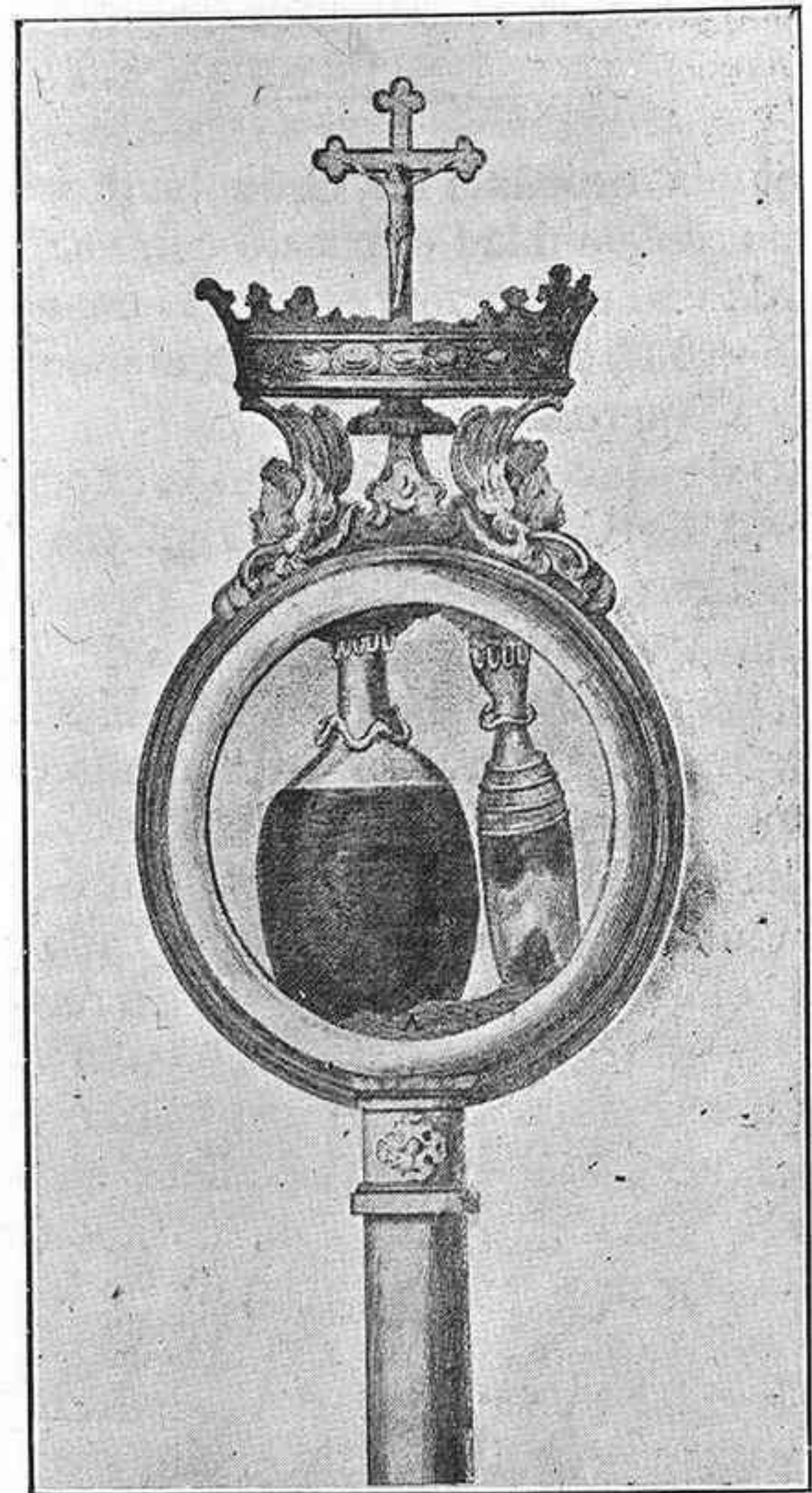
En 1901 emprendió con gran diligencia y perseverancia una serie de experimentos y pesó la caja en una balanza muy segura y sensible, primero cuando la redoma estaba casi llena y después cuando

estaba casi vacía. (La caja pesa casi dos libras y como las redomas no pueden ser separadas de ella, tuvo que pesarse todo junto.) Este fué el resultado:

La caja con la redoma casi llena	kg. 1'01490
» » » medio llena	» 0'98791
Diferencia.....	» 0,02699

Esta diferencia de cerca de 27 gramos corresponde á una aproximada disminución de volumen de 23 á 24 centímetros cúbicos, suponiendo que el peso específico de la sangre sea 1'055.

En Septiembre de 1905, el P. Silva S. J., Profesor antes de Física y ahora redactor de la *Civiltá*, tuvo especial oportunidad de renovar estos experimentos. Las variaciones en el volumen no fueron tan grandes en este tiempo. Pesaron la caja en una balanza de mucha exactitud. En la mañana del 19 de Septiembre pesó 1'015 kg.; el 21 á las 6 P. M. 1'004



Ampollas de cristal en las que se conserva la sangre de San Genaro, que cada año se liquida prodigiosamente.

kg.; el otro día á la misma hora 1'008 kg. Durante el resto de la octava, la disminución del volumen y peso nunca llegó á bajar del valor últimamente mencionado. El último día subió á 1'011 kg. La misma exacta balanza se usó en todos los demás experimentos. Un puñado de bolas de plomo sirvieron de contrapeso. En el manejo de la caja él observó que no había humedad. El cristal, que la gente tocaba con los labios, se limpiaba con el paño de costumbre. La temperatura de la Catedral era de 25° C.

En conclusión, dice el P. Silva, lo siguiente: «Nosotros hemos visto la sangre sólida liquidarse sin causa y contra su naturaleza. Nosotros la hemos visto perder su peso y desvanecerse en un recipien-

te herméticamente cerrado. La hemos visto aumentar de la mañana á la noche en manos del sacerdote, rodeada de multitud de gente. La hemos pesado, y si las balanzas sirven para probar algo, aquella masa cambió de peso como de volumen».

¿Qué regla de conducta debe observar un cristiano en presencia de un fenómeno de esta clase? La dada por Alban Balter, precisamente hablando del milagro de Nápoles. «Los milagros en la Sagrada Escritura, dice, son hechos revelados y objeto de fe. Otros milagros se consideran bajo el mismo aspecto, ni nuestra fe descansa en ellos como sobre los primeros; aunque estos ilustran y confirman aquellos; ni piden ni admiten mayor asentimiento que el que la prudencia exige y que es debido á la evidencia y autoridad humana de que dependen.

Cuando los milagros se proponen no deben admitirse temerariamente; los testimonios del hecho y sus circunstancias se han de examinar hasta los últimos fundamentos, pesándolos debidamente.

Cuando faltan razones, es prudente suspender nuestra aprobación.

También en caso de duda sobre si un efecto es natural ó procede de algo sobrenatural, nuestro asentimiento debe inclinarse segun el mayor peso de probabilidad, y Dios que es el autor de todas las cosas será glorificado siempre.

Venancio Méndez.

Colegio de N. S. de Montserrat, Cienfuegos 20 de Mayo de 1909.

Centenario de la conquista de Orán.

LA colonia española de Orán ha celebrado con gran solemnidad el cuarto centenario de la entrada de las fuerzas españolas en aquella población el 19 de Mayo de 1509, al mando del Cardenal Cisneros.

El 16 de Mayo de 1509 salió la expedición del puerto de Cartagena en 10 galeras y 80 embarcaciones de transporte.

El día 17, que lo era aquel año de la Ascensión, las naves anclaron en Maze-Hibir, cerca de Orán, y el 18 tuvo lugar la batalla contra las fuerzas árabes.

El día 19 el Cardenal Cisneros hizo su entrada triunfal en la ciudad, entregándole las llaves de ella el gobernador moro. En recuerdo de aquel hecho glorioso se levantó en lo alto de la montaña, situada al Oeste de Orán, que hoy sirve de paseo, una ermita ó capilla dedicada á Nuestra Señora de la Ascensión, que aún existe, coronada por una gran imagen de la Virgen, en mármol blanco, bellísima y tan admirablemente situada, que se la ve desde casi toda la ciudad y campiñas circundantes y á larga distancia desde el mar. La capilla estaba colocada al amparo de un fuerte castillo, construido por los españoles á su lado, que así mismo permanece en pie, conservado cuidadosamente por los franceses.

do del mar, y los halos y coronas, tanto del sol como de la luna.

La presión atmosférica se aprecia por medio del barómetro; en párrafo aparte hablaré así del fenómeno como del instrumento con que se le estudia.

El instrumento que registra el estado térmico, es decir, el calor y su ausencia, es el termómetro (medida del calor). Este dato es importante en la previsión del tiempo. Los ciclones, las tempestades de verano, tal vez las galernas, y, en general, toda tempestad de carácter ciclónico, nacen á causa de un exceso de calor solar sobre la superficie del Océano y de los Continentes húmedos. El calor provoca una evaporación, tanto más activa cuanto mayores sean el calor solar y la humedad de la región donde la actividad del sol se desarrolla; el vapor del agua sube á las regiones elevadas de la atmósfera, se condensa con el frío que en ellas encuentra, y vuelve á caer á la tierra en forma de lluvia; eso con manifestaciones eléctricas, es una tempestad de verano. Así empiezan también á formarse los ciclones; sino que como la actividad solar es vivísima en las regiones intertropicales, á una con el vapor del agua sube también el aire dilatado por la acción solar, confluye á ocupar su puesto el que próximamente le rodeaba, se dilata éste también y sigue confluyendo más y más aire, hasta formarse los vientos y tomar el aspirador intertropical la estructura y caracteres ciclónicos arriba descritos. Por todo lo dicho, nadie pondrá en duda la importancia de este dato, no solo tratándose de prever la formación de una tempestad, sino también para registrar su aproximación, pues sabido es que á todas las tempestades del Atlántico precede y acompaña un exceso de temperatura sobre la normal de la estación.

Las corrientes del aire se registran por el viento en la superficie de la tierra, y por las nubes y cometas elevadas en la atmósfera. Esta la dividen en tres regiones: baja, media y superior, dándole á la última de 15 á 25 kilómetros de altura. Si recordamos lo que expliqué en el párrafo 2, sabremos que el viento en las tempestades ciclónicas confluye al centro del torbellino, las nubes intermedias giran al rededor del centro tempestuoso y las altas salen más ó menos divergentes hacia la periferia de la región invadida por el ciclón; por consiguiente, si la tempestad está bien organizada, poniéndonos de cara al viento, el centro del ciclón estará á nuestras espaldas, un poco hacia la derecha; si miramos el punto de donde vienen las nubes bajas que tenemos en nuestro zenit, el centro tem-

DE LAS TEMPESTADES CICLÓNICAS

(Continuación)

7.—Fenómenos atmosféricos que se estudian para la previsión del tiempo.

Los principales son la presión atmosférica, el estado térmico, las corrientes atmosféricas, el esta-

pestuoso está á nuestra derecha; finalmente, si están á nuestra vista las nubes superiores, su dirección nos dirá comunmente que el centro del torbellino está en aquel mismo punto del horizonte de donde ellas avanzan. La dirección de las corrientes bajas se manifiesta en las veletas de las torres y observatorios, en la dirección del humo, etc, etc.; en los países montañosos es de poca importancia este dato, por no ser libre la acción del viento. Respecto de las corrientes más elevadas, que se registran en los *cirrus* ó *colas de gallo*, no será aventurado asegurar que ellas constituyen la señal más segura de la presencia y dirección del ciclón. Sin embargo, ni ésta es señal de plena seguridad; como quiera que hay *cirrus* verdaderos y *cirrus* falsos, y es difícil distinguirlos, si no es por medio de la fotogrametría; además no siempre avanzan los *cirrus* del centro á la periferia, si no que se les ve no pocas veces en franjas concéntricas, formando círculos que señalan la periferia de la tempestad.

Otra de las señales de la presencia de la tempestad y su dirección es el oleaje del mar. A la zona de la atmósfera perturbada por el ciclón corresponde, si el meteoro se halla sobre el Océano, otra igual ó mayor también alterada en la superficie del mar. Las olas son en este caso concéntricas con la tempestad, y se propagan del núcleo hacia el exterior. Tampoco ofrecen mucha seguridad; porque frecuentemente son señales de muy lejana tempestad, que ó pasa de largo ó no llega hasta nuestros países.

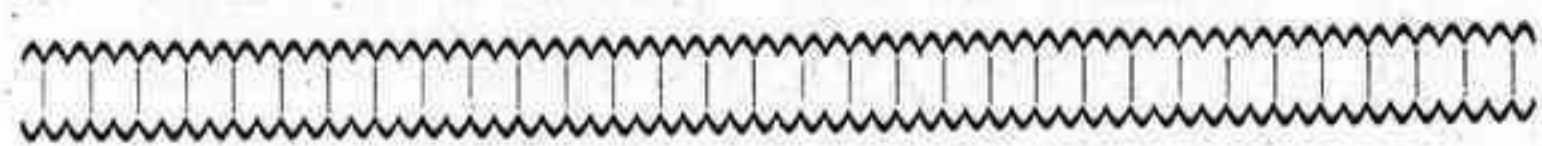
El fundamento científico de ser los halos señal de tempestad, es que se deben única y exclusivamente á la refracción de los rayos del sol ó de la luna en los cristallitos de hielo, de que están formados los *cirrus*; por consiguiente tienen lugar cuando el cielo está cubierto de *cirrostratus*, es decir, de nubecillas blanquecinas, muy altas, que apenas se ven y sin embargo amortiguan los rayos solares, dejando el cielo mustio y como velado por

una gasa; y, como, según hemos dicho, los *cirrus* son señal de tempestad, de aquí que también lo sean los halos; y tanto y como lo son los *cirrus*, puesto que los halos no hacen sino atestiguar su presencia.

(Se continuará)

Gosj.

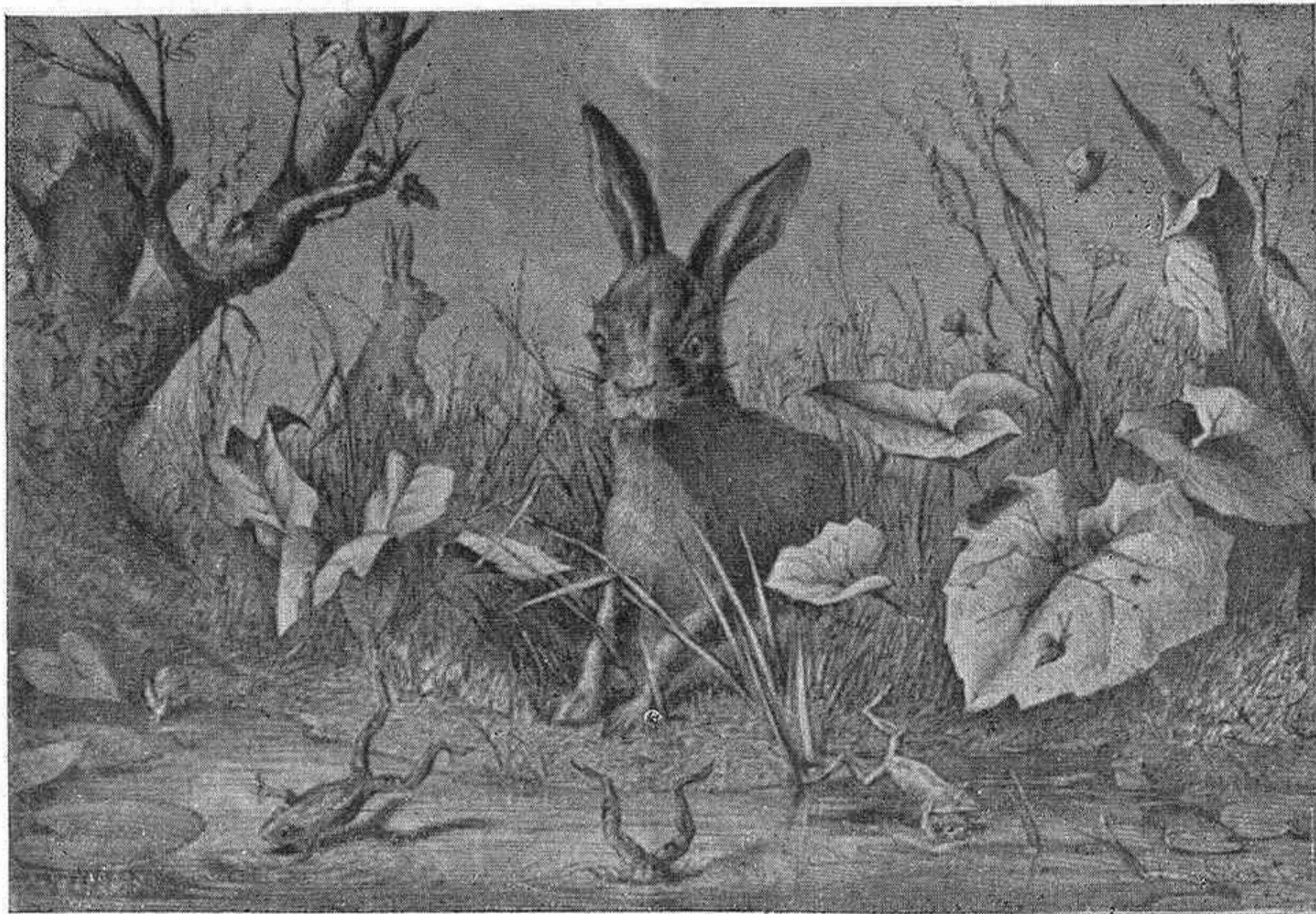
Congregante Mariano.



La visibilidad á distintas alturas

La redondez de la Tierra es tan marcada, que en el mar, para ver un objeto que flota á 10 kilómetros de distancia, hay que ponerse á ocho metros sobre el nivel del agua, y para alcanzar un radio de 36 kilómetros, hay que colocarse á cien metros de altura. Para calcular el alcance de la visibilidad desde distintas alturas hay una regla sencillísima, comunicada recientemente á la Sociedad Astronómica por un catedrático de la Universidad de Lusana: gracias á ella no hay necesidad de instrumentos para medir dicho alcance. ¿Se ve aparecer una vela en el horizonte y se quiere saber á qué distancia se halla? Pues el observador no tiene más que calcular la altura á que se encuentra él sobre el nivel del mar, expresarla en decímetros, aumentar á la cifra su cuarta parte y sacar la raíz cuadrada del resultado, y se obtiene la solución en kilómetros. Ejemplos:

Se tienen los ojos á 8 metros, es decir, á



LA LIEBRE Y LAS RANAS

80 decímetros sobre el nivel del mar; se añade á 80 su cuarta parte, ó sea 20; del total 100 se saca la raíz cuadrada, que es 10. Esta cifra indica que á 8 metros de altura la vista alcanza una extensión de 10 kilómetros. En la cúspide de la torre Eiffel se está á 300 metros sobre el suelo. ¿Cuál es desde allí la extensión del horizonte? Añadiendo á los 3.000 decímetros su cuarta parte, ó sea 750, se obtiene la cifra de 3.750, cuya raíz cuadrada es próximamente 61. Lo cual significa que desde lo alto de la torre se alcanza á ver una distancia de 61 kilómetros.

Estas cifras no son matemáticamente exactas, pero les falta muy poco para serlo. Es más; añadiendo á la cantidad final obtenida un céntimo de ella, se llega á una exactitud casi absoluta.

“ANTES MORIR QUE MANCHARSE”

Yendo á una expedición belicosa uno de los primeros reyes bretones, Conan Meriadec, percibió un día entre un arroyo cenagoso y sus tropas una bestezuela blanca que iba y venía por la orilla, levantando su puntiagudo hociquito con extraño aire de desolación, y al ver flotar en ocasiones alguna hoja de menúfar, adelantaba la blanca patita que retiraba luego vivamente lanzando gritos de angustia. Creyéndola herida, el caballero bretón manifestó deseos de apoderarse de ella, y entonces un oficial le dijo:—Señor, este animalito es un armiño, pero no está herido: la causa única de su dolor, es ese arroyo que no puede atravesar sin manchar su piel: el armiño prefiere la muerte á la mancha más mínima.

El Príncipe avanzó pausadamente, y el armiño volvió hacia él sus azorados ojos; se precipitó para huir, pero al hallarse al borde del arroyo, retrocedió con mayor viveza aún, lanzando un nuevo grito. Al verse entre dos peligros, el pobre animal optó por el menor, yendo á refugiarse entre las manos que Conan le tendía. Después de acariciar blandamente al armiño, el Príncipe enjugó con el borde de su manto las manchadas patitas de su conquista, que recobraron su prístina blancura.

El pequeño armiño se encariñó tanto con el Príncipe, que le seguía á todas partes; y cuando se murió, el caudillo bretón, mandó bordar en sus vestidos y en sus banderas un armiño con la inscripción latina: *Potius mori quam foedari*. Antes morir que mancharse.

Dos décimas de Arriaza

TITULADAS

“JULEPE ENTRE UN GITANO Y UN JAQUE”

Su historia es la siguiente: Pidió en cierta ocasión el rey Fernando VII al poeta Arriaza unos versos de difícil pronunciación, para que en su presencia los recitase el italiano conde de Giraldelli. En vano se resistió el poeta: el rey quería poner en apuro al conde que se jactaba de hablar y pronunciar muy bien el castellano; obedeció Arriaza como buen poeta cortesano y compuso estos veinte versos en diez minutos. Son dos décimas en que hay la friolera de 44 *jotas* ó *ges* suaves de tan difícil pronunciación para los extranjeros. Calcúlense los apuros del conde, que no pudo pasar del primer verso sin que estallaran en risas Fernando VII y todos los circunstantes:

Dijo un jaque de Jerez
con su faja y traje majo:
«Yo al más guapo el juego atajo
que soy jaque de Ajedrez.»
Un gitano que el jaez
aflojaba á un jaco cojo,
cogiendo lleno de enojo,
de esquilar la tijereta,
dijo al jaque: «Por la jeta
te la encajo si te cojo.»
—«Nadie me moja la oreja,»
dijo el jaque, y arempuja;
El jitano también puja,
y uno aguija y otro ceja.
En jarana tan pareja
el jaco cojo se encaja,
y tales coces baraja,
que, al empuje del zancajo,
hizo entrar sin gran trabajo
á gitano y jaque en caja.

ESTUDIOS DE COMERCIO

Dirigidos por los PP. de la Compañía de Jesús.

(Oviedo) — COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN. — Apartado 32. — GIJÓN

En consonancia con las aficiones comerciales de Asturias se han establecido las clases de Comercio en el Colegio de la Inmaculada Concepción dirigido por PP. Jesuítas.

La enseñanza de las asignaturas será conforme á los programas del Instituto de Jovellanos de Gijón, al cual se halla incorporado este Colegio.

Se invertirán cuatro cursos en estos estudios: dos en el periodo preparatorio y otros dos en los estudios de comercio propiamente dichos.

De las nueve asignaturas que abarca el periodo preparatorio se explicarán cuatro en el primer curso y las restantes en el segundo

El obtener la aprobación de las asignaturas anteriores del Periodo Preparatorio y el requisito de haber cumplido catorce años, son condiciones indispensables para emprender los estudios de comercio propiamente dichos, ó sea para comenzar el tercer curso.

Todo alumno, al entrar en el Colegio, será examinado y aplicado á la clase que corresponda al grado de conocimientos de que haya dado muestras en el examen: y ninguno podrá comenzar el Período Preparatorio sin previo examen de suficiencia en las materias que comprende la primera enseñanza. Esta, en sus dos grados de Elemental Superior, se explica con toda solidez y esmero en el mismo Establecimiento.

Solo se admiten alumnos internos y medio-pensionistas; y ninguno podrá estudiar asignaturas sueltas fuera del orden general establecido.

La pensión será la misma que la de los internos y medio-pensionistas que estudian el Bachillerato.

A estos estudios se agregarán otros de adorno como música vocal é instrumental, dibujo, gimnasia y otros que se consideren necesarios para completar la esmerada educación de los jóvenes. A estas clases solamentente podrán asistir los que sin perjuicio de los estudios principales puedan hacerlo y á petición y por cuenta de sus familias.

DIVISION DE LOS ESTUDIOS

Período Preparatorio

PRIMER CURSO. Gramática Castellana.—Geografía general.—Nociones y ejercicios de Aritmética y Geometría.—Historia de España.

SEGUNDO CURSO. Lengua Francesa.—(1^{er} curso).—Elementos de Física, Química é Historia Natural.—Historia Universal.—Caligrafía.—Mecanografía.

Período Elemental

PRIMER AÑO. Elementos de Aritmética Álgebra y Cálculo mercantil.—Geografía económica industrial de Europa y Universal.—Economía política y elementos de Derecho administrativo.—Lengua Francesa (2.^o curso).—Lengua Inglesa (1^{er} curso).

SEGUNDO AÑO.—Teneduría de libros y prácticas mercantiles.—Legislación mercantil.—Tecnología industrial.—Lengua Inglesa (2.^o curso)

Con la aprobación y reválida de las asignaturas del adjunto cuadro se podrá disfrutar de las ventajas que proporciona el título oficial de Contador mercantil.

En el Reglamento general del Colegio se determina lo referente á la disciplina escolar, pensión, horas de asistencia al Colegio, cumplimiento de deberes religiosos, menaje y demás condiciones para la admisión.

Pídase al P. Prefecto: Colegio de la Inmaculada Concepción: Apartado 32.—Gijón

“EL PRINCIPADO”



El día 1.º de Septiembre, Dios mediante, verá la luz pública en Gijón este nuevo diario católico.

2. Todos sus escritos estarán inspirados en la más pura ortodoxia.

3. No pertenecerá á partido político alguno; pero sí apoyará á los que procuran el retorno absoluto de España á las gloriosas tradiciones patrias.

Estará sujeto á la censura eclesiástica.

Se publicará diariamente, incluso los domingos y días festivos, con permiso del Sr. Obispo. A pesar de ello, por respeto al día del Señor, y mirando al bien del obrero que no encontrará mejor día de descanso, que el domingo, se procurará que en su casi totalidad el periódico esté terminado para las doce de la noche del sábado.

Tendrá amplia y seria información telegráfica, enviada por un redactor corresponsal.

Contará con corresponsales redactores y administrativos en los principales puntos de Asturias.

Los precios de suscripción serán:

En Gijón y Oviedo: Un mes, **1,25 pesetas**. Un trimestre, **3,50 pesetas**.

En el resto de España: Un trimestre, **4 pesetas**.

En el extranjero: Un año, **40 pesetas**.

Los precios de los anuncios, hasta diez inserciones, serán:

En 1.^a plana 0,50 pesetas línea.

En 2.^a » 0,25 » »

En 3.^a » 0,15 » »

En 4.^a » 0,10 » »

En gacetilla reclamo 0,30 » »

Las líneas son del cuerpo 8.

Para más de diez inserciones los precios serán convencionales, lo mismo que los de esquelas y comunicados.

Los que deseen suscribirse pueden hacerlo en la administración de esta villa, San Bernardo, 99, ó en casa de los corresponsales.

Los fundadores de EL PRINCIPADO, bien percatados de la importancia que tiene la prensa, no han reparado en sacrificios para que el nuevo periódico, aunque modestamente por ahora, llene la necesidad que se sentía de un diario católico; y esperan, con la ayuda de Dios y la cooperación de los buenos, que llegará á superar al más boyante de los periódicos asturianos, pues ellos nada quieren para sí y todo para la causa católica.

FRANQUEO CONCERTADO